

geros; Hutten y Melanchthon; Budeo, Erasmo y Juan Luis Vives: gran *triumvirato* el de estos últimos, donde el francés era el más poderoso y el mejor helenista, el holandés el más sabio erudito, y el español el filósofo más original y el más elegante latino y reformador de toda enseñanza.

A lo clerical y divino de la escolástica, filosofía al servicio de la Iglesia (*ancilla theologiae*), sucede entonces la emancipación de lo humano, y empieza, por el estudio de las letras clásicas, la triple revolución que durante trescientos años prepara el florecimiento científico del siglo XIX.

Los ingleses, tan conservadores como progresistas, todavía dicen *humanism* por «literatura castiza y elegante», *humanist* por «literato y filósofo» y *the humanities* por «la gramática, retórica y poética, y lenguas griega y latina».

✽

Repito que las intenciones deben de haber sido muy buenas en esta última evolución del asendreado Liceo de Costa Rica, dadas la honorabilidad y superior cultura de los actuales jefes y directores del ramo; pero todos debemos comprender, aun sin grandes conocimientos ni estudios técnicos en este asunto,—solamente auxiliados del buen sentido, a la luz de ideas generales ya vulgarizadas, y viviendo como vivimos en la atmósfera de nuestro tiempo,—que la progresiva ley económica de la división del trabajo, es tan aplicable y fecunda en las labores intelectuales, como en el ejercicio mecánico de las más modestas industrias.

Todas estas y aquellas son, en su tanto, cultivadas y ejercidas en embrión por el indio, inocente o bravo, en sus montañas. Allí uno mismo, acaso el más usado, es médico y es sacerdote, legislador, maestro y arquitecto de vara en tierra, astrónomo y poeta, y sastre en taparrabos.

Si del grupo salvaje pasamos a considerar los pueblos bárbaros, aún veremos que el jefe de la tribu ejerce todos los poderes: da la ley, la aplica y la ejecuta; el sacerdote lo sabe todo y enseña lo que importa, a la sombra del ta-